



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
4 de diciembre de 2018  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

63<sup>er</sup> período de sesiones

11 a 22 de marzo de 2019

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial  
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período  
extraordinario de sesiones de la Asamblea  
General, titulado “La mujer en el año 2000:  
igualdad entre los géneros, desarrollo y paz  
para el siglo XXI”

### **Declaración presentada por la Legión de la Buena Voluntad, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

---

\* La versión original de la presente declaración no fue objeto de revisión editorial oficial.



## Declaración

¿Cómo podemos construir sistemas de protección social que tengan en cuenta las cuestiones de género sin reforzar los estereotipos sexuales? Esta es la cuestión en la que se centra la declaración que presentamos en el 63<sup>er</sup> período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Los miembros de la Legião da Boa Vontade/Legión de la Buena Voluntad (LBV) damos a conocer nuestra experiencia para hacer frente a los obstáculos específicos y culturales al empoderamiento de las mujeres, prestando especial atención a los sectores más vulnerables de la población.

Somos una red de organizaciones presentes en América Latina (Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Paraguay y Uruguay), América del Norte (Estados Unidos) y Europa (Portugal) que trabaja en más de 100 ciudades. Ofrecemos de forma gratuita más de 15 millones de servicios y prestaciones a familias de bajos ingresos a través de 95 centros educativos y de asistencia social. Nuestra organización, creada en Río de Janeiro (Brasil) el 1 de enero de 1950 (Día Internacional de la Paz y de la Fraternidad Universal) por el difunto locutor de radio Alziro Zarur (1914-1979), está presidida por José de Paiva Netto, periodista, escritor y educador.

Esta declaración se presenta en cuatro subapartados: I) Vínculos entre la protección social y la igualdad de género; II) La prestación de servicios de atención familiar e infantil; III) Programas de asistencia social y el empoderamiento de las mujeres, y IV) La promoción de la Ciudadanía Ecuménica y Mundial.

### I. Vínculos entre la protección social y la igualdad de género

En septiembre de 2018, ONU-Mujeres convocó en Glen Cove (estado de Nueva York, EE.UU.) la reunión del Grupo de Expertos para preparar el período de sesiones de este año y debatió la necesidad de rediseñar los sistemas de protección social que no satisfacen las demandas de la población femenina. Después de todo, el informe *World Employment and Social Outlook: Trends 2015* de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) puso de manifiesto que, generalmente, la desigualdad de género se mantiene invariable aun cuando existe crecimiento económico en un país.

El Brasil, donde se concentra la mayor parte de nuestra labor, cuenta con políticas destinadas a reducir la brecha de género. El informe relativo a los derechos de las mujeres publicado por las Naciones Unidas en el Brasil, en julio de 2018, destacó el hecho de que las mujeres tienen prioridad en los principales programas nacionales de transferencia en efectivo y vivienda asequible. Sin embargo, la desigualdad racial y de género persistió en el ámbito laboral incluso durante el período de mayor crecimiento de la economía brasileña del último decenio, y afectó fuertemente a la población femenina y negra.

¿Cómo se explica esta paradoja? Varios estudios académicos realizados en el país han señalado que, a pesar de que las políticas que se han adoptado son necesarias, terminan legitimando los estereotipos que perpetúan esta desigualdad. En cierta medida, estas políticas refuerzan la idea de que corresponde a las mujeres la tarea de cuidar de los niños, los ancianos y las personas con discapacidad en la familia. Este trabajo no remunerado dificulta la inserción de las mujeres en el mercado laboral en condiciones de igualdad con los hombres.

Por eso ponemos de relieve la importancia del debate sobre la necesidad de aplicar medidas que beneficien a las mujeres que decidan dedicarse plenamente a la familia, como, por ejemplo, establecer sistemas de pensiones que reconozcan este trabajo, a menudo “invisible”, que realizan; combatir la discriminación en el lugar de trabajo; garantizar una retribución justa a los trabajadores domésticos, etc.

## II. La prestación de servicios de atención familiar e infantil

Consideramos una prioridad la prestación de servicios de atención familiar e infantil. Nuestros centros se dedican a ampliar estos servicios, con lo que se alienta a las mujeres a llevar una vida productiva.

Actualmente tenemos 9 escuelas que ofrecen educación preescolar a niños que viven en la pobreza en América del Sur y estamos construyendo 1 en los Estados Unidos. Según el informe *Education at a Glance 2018*, publicado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), pese a que en los últimos años ha aumentado la inversión en guarderías y jardines de infancia en América Latina, continúa siendo baja en comparación con países más desarrollados.

El Brasil, por ejemplo, aumentó el gasto en esta esfera del 0,4 % al 0,7 % de su producto interno bruto (PIB) entre 2010 y 2015. Aun así, entre los niños de 0 a 3 años —que representan el 20 % de los hogares brasileños con los ingresos más bajos— un tercio (el 33,9 %) no asiste a la escuela porque no hay plazas para ellos o porque no hay guarderías infantiles cerca de sus hogares. En cambio, en el 20 % de los hogares con los ingresos más altos, solo el 6,9 % de los niños se ve afectado.

También proporcionamos servicios y programas de asistencia social a niños y adolescentes en situación de riesgo social en casi 70 ciudades del Brasil (según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el 61 % de la población brasileña menor de 18 años vive en la pobreza, lo que supone un total de 32 millones de personas). Esto confiere cierta tranquilidad a miles de madres que temen que sus hijos sean víctimas de organizaciones criminales dedicadas a la captación de niños para fines sexuales. A fin de cuentas, solo el 15,3 % de los estudiantes de las escuelas públicas estudian a tiempo completo, mientras que la mitad de la población brasileña siente la presencia de la delincuencia organizada o de facciones criminales en su vecindario, según una encuesta del Foro Brasileño de Seguridad Pública realizada por el Instituto Datafolha en 2017.

El envejecimiento de la población constituye otro desafío. Según las previsiones del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), en alrededor de dos decenios los ancianos representarán una cuarta parte de la población brasileña y superarán en número a los niños y adolescentes de hasta 14 años de edad. Para este grupo etario, en el que las mujeres representan el 55 %, hemos desarrollado acciones de asistencia social en 40 ciudades, prestando especial atención a la socialización y el fortalecimiento de vínculos.

Para las personas ancianas que no pueden valerse por sí mismas o que no tienen un familiar que las cuide disponemos de tres residencias en las que pueden vivir. También hay personas de edad que solo acuden a estas instalaciones durante el día, mientras sus parientes están trabajando. La mayoría de las personas que cuidan a ancianos enfermos o dependientes en el Brasil suelen ser mujeres de edad de la misma familia que no reciben ningún tipo de retribución a cambio.

Cabe mencionar que la financiación de nuestra labor es casi en su totalidad privada, y las donaciones se recaudan a través de una sólida estructura de recaudación de fondos. La mayoría de los donantes, empleados y beneficiarios de la organización son mujeres. Este es un rasgo que caracteriza a la Legión de la Buena Voluntad desde sus orígenes, que se remontan a finales de los años cuarenta.

Además de la labor llevada a cabo, consideramos necesario hacer frente, en la esfera cultural, a lo que nuestro Presidente, Paiva Netto, define como “las obstrucciones de la cultura machista”, y lo hacemos principalmente a través de nuestros programas de asistencia social y la formación de personas para el mercado laboral (punto III). Asimismo, promovemos debates sobre este tema en nuestras escuelas y en nuestros medios de comunicación social, con el objetivo de alertar a las personas de la importancia de fomentar la ciudadanía mundial (IV).

### **III. Programas de asistencia social y el empoderamiento de las mujeres**

Entrevistamos a todas las mujeres antes de ofrecerles ayuda a través de nuestros servicios y programas de asistencia social, de manera que podamos identificar las dificultades que experimentan, en particular las relacionadas con el género. A partir de la información recopilada, nuestro equipo, integrado por asistentes sociales, psicólogos y educadores, elabora un plan para llevar a cabo intervenciones específicas que ayuden a afrontar situaciones de riesgo y prevenir la violación de derechos.

No hay división o distinción por sexo en ninguno de los talleres o actividades planificados, ni siquiera en aquellos dirigidos a familias con niños nonatos o recién nacidos. Todas las personas pueden participar y decidir en distintas ocasiones en qué actividades les gustaría participar según sus propias preferencias. Esta oportunidad contribuye a derribar los estereotipos de género, amplía el universo de posibilidades para las niñas y promueve la igualdad, tanto en el ámbito doméstico como en el contexto laboral.

Las niñas y adolescentes también tienen más probabilidades de verse excluidas de la participación social y la apropiación de los espacios públicos; lo habitual es que empleen más tiempo en tareas domésticas o en juegos que refuerzan el papel socialmente preestablecido que se asigna a cada género. Sin embargo, en nuestros centros pueden ampliar sus experiencias mediante los programas “Los niños: ¡el futuro en el presente!”, “Los jóvenes: ¡el futuro en el presente!” y el programa de prácticas de buena voluntad. Estos programas ofrecen un entorno propicio para la socialización de niñas y niños e impiden que las niñas se conviertan en víctimas del trabajo infantil doméstico, considerado como una de las peores formas de explotación infantil.

También trabajamos directamente con personas inmigrantes y refugiadas, valorando sus conocimientos y cultura, promoviendo su integración y ayudándolas a afrontar las situaciones de aislamiento y discriminación que afectan primordialmente a las mujeres. Asimismo, formamos a personas jóvenes y adultas para el mercado laboral, ayudándolas a ganarse la vida, lo que aumenta su participación en el mundo productivo. Instruimos, ante todo, a las mujeres que se benefician de nuestros programas y servicios de asistencia social sobre sus derechos y sus responsabilidades, además de reforzar su autonomía y autoestima.

#### IV. La promoción de la Ciudadanía Ecuménica y Mundial

Por último, hacer frente a “las obstrucciones de la cultura machista” comienza por promover primero un cambio efectivo en nuestras propias ideas y valores. Nuestra misión, definida por el educador Paiva Netto en nuestros estatutos, es despertar a los Ciudadanos Ecuménicos, es decir, los Ciudadanos Planetarios. Para ello, fomentamos el diálogo sobre la igualdad de género en nuestras escuelas —que cuentan con un plan de estudios transversal e interdisciplinario propio que combina la enseñanza de contenidos y valores universales— y en nuestros medios de comunicación, que incluyen 23 emisoras de radio, 1 red de televisión nacional y varios canales en plataformas digitales.

Nuestra directriz consiste en poner de relieve el liderazgo femenino en los numerosos sectores de la sociedad y en las diversas esferas del conocimiento humano, desde la ciencia y la economía (donde antiguamente, pero todavía hoy, las iniciativas de las mujeres a menudo se han visto eclipsadas) hasta la religión, donde exaltamos a aquellas mujeres eternizadas por los textos sagrados, pero que no han recibido siempre el debido reconocimiento. El educador Paiva Netto sostiene que, para construir un mundo digno de Jesús, Hipatia, Gandhi, Wangari Maathai, Santa María, Buda, Helen Keller, Anne Sullivan, Marie Curie y Malala Yousafzai —un mundo por el que ellos y tantos otros hombres y mujeres han luchado y continúan luchando—, cada persona debe ser respetada por su singularidad: “Las sociedades que las oprimen [a las mujeres] se oprimen a sí mismas. Una mujer instruida contribuye a fortalecer los vínculos familiares y a crear una comunidad sólida, con principios morales, respetada y unida”.

Podemos encontrar su ejemplo de coraje en el Evangelio de Cristo, según Juan 19:25. Este pasaje muestra el apoyo que Jesús recibió de las mujeres cuando solo iba acompañado de su Amado Discípulo [Juan] en el momento en el que iba a ser crucificado: “Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofás, y María Magdalena”.

Estas verdaderas heroínas, presas de un dolor extremo, no Lo abandonaron, sino que permanecieron firmemente a Su lado en una demostración de valentía excepcional.

Ningún movimiento social, político o religioso puede avanzar decididamente sin el apoyo de las mujeres, ni en el ámbito público ni en el privado. La historia es prueba de ello.